El área de Medio Ambiente y Nuevas Tecnologías del Consell Insular de Formentera ha procedido hoy a poner en funcionamiento la primera rampa varadero pública de la isla de Formentera, que forma parte de un conjunto de tres, que permitirá a todas aquellas personas que tienen pequeñas embarcaciones tradicionales poder lanzarse a la mar con seguridad y desde diferentes puntos de la isla.

Desde el Consell de Formentera se valora de forma muy positiva la creación de este tipo de instalación, dada la inexistencia de espacios públicos y gratuitos en la isla para lanzar y retirar del mar pequeñas embarcaciones. El proyecto de construcción de tres rampas varadero por parte de la administración local se inició en 2008 con la encomienda de la redacción de tres proyectos que contemplaran tres ubicaciones diferentes con la intención de procurar la máxima funcionalidad y comodidad de los usuarios alrededor de la isla.

El presupuesto de cada una de las rampas es de 52.000 € (+ IVA), y su principal función es facilitar la entrada y la retirada de las pequeñas embarcaciones en el mar mediante vehículos con remolque. Por otra parte, y con el fin de facilitar la maniobra, se ha construido un pequeño muelle de madera, anexo a la rampa con unas medidas de 8 x 1,25 m, de forma que permitirá amarrar las embarcaciones mientras se procede a la retirada y estacionamiento del vehículo con remolque.

Cada rampa se conforma de módulos desmontables y tiene unas dimensiones de 12 metros de

longitud por 4 metros de ancho construidas con madera de pino tratado, ya que parte de la instalación se encuentra sumergida y están pensadas para resistir el peso de embarcaciones de hasta 3.500 kg (PMA). Asímismo los pilares que reciben el primer impacto del mar son de acero inoxidable.

En el caso de la rampa de s'Estany des Peix, que hoy ponemos al servicio de los navegantes, se da la particularidad de que aunque el proyecto inicial planteaba su ubicación en las aguas interiores del lago, tanto la legislación de aplicación ambiental como la fragilidad de los hábitats marinos de la laguna hacían obligatoria su reubicación hacia la zona de mar abierto.

Para facilitar la maniobrabilidad y seguridad de las embarcaciones y usuarios que hagan un uso, se ha llevado a cabo un balizamiento tanto de la boca de entrada y salida de s'Estany, como del canal de entrada y salida de la propia rampa.

El Consell ha invertido 11.000 euros para la instalación de estas balizas que, aparte de haberse instalado con el anclaje ecológico conocido como "manta ray", disponen de dispositivos lumínicos que se cargan de forma autónoma a través de energía solar.

De esta manera se facilitan mucho las maniobras de navegación en este lugar, que en horario nocturno o también cuando la mar baja, representa una dificultad añadida para los usuarios.

Cabe destacar también que tanto la rampa que hoy ponemos en funcionamiento como la de Migjorn, que es la segunda que está prevista que se ponga en servicio a principios de la temporada turística, están especialmente diseñadas para embarcaciones de eslora de hasta 6 metros de longitud, y con una media de calado de entre 60 y 80 cm, aunque también variará en función de las condiciones climatológicas.

Estas dimensiones son las que predominan más entre las embarcaciones de uso recreativo que existen en la isla, y como se puede ver en este caso, existe una cartelería que indica las principales recomendaciones de uso de las rampas para los usuarios, así como las zonas indicadas de estacionamiento en tres idiomas diferentes.

Las rampas varadero y los sistemas de balizamiento cuentan con la pertinente autorización de la Demarcación de Costas, y su mantenimiento será a cargo del Consell Insular de Formentera.

En el caso que nos ocupa, debemos destacar que la necesidad de construir una en el ámbito de la boca de s'Estany es un aspecto estratégico de cara a la descongestión de embarcaciones que sobre todo en verano desbordan la capacidad de carga de este lugar.